

Presentación

Desde hace varios años la Universidad de Concepción ha mantenido una relación muy estimulante y productiva con instituciones científicas y universidades japonesas a través de convenios, intercambios académicos y asistencias técnicas, especialmente en el campo geológico y económico.

Por ello el cumplimiento de cien años de relaciones diplomáticas entre Chile y Japón ha sido recibido en nuestra Casa de Estudios Superiores con el mejor ánimo y beneplácito.

Producto de ese temple de espíritu es el número 475 de Atenea que el lector tiene entre sus manos y que se inicia con un apartado que, bajo el título genérico de “tres miradas sobre y desde Japón”, nos entrega la perspectiva matizadamente oriental de la profesora Umeda, de la Universidad de Kioto, sobre un texto nerudiano –Residencia en la Tierra– escrito en buena parte en regiones próximas al país del sol naciente; mientras, como contrapartida, el arquitecto Ignacio Cruz despliega desde estos lugares del sur profundo una mirada curiosa y también matizada, pero de occidentalismo, de la morada japonesa.

La tercera visión, organizada en torno a la llamada objetividad científica, establece los vínculos que, a través del Instituto de Geología Económica Aplicada (G.E.A.), han ido uniendo el esfuerzo de instituciones japonesas con el desarrollo de la investigación geológica que lleva a cabo la Universidad de Concepción.

A continuación viene otro apartado en el cual ponemos sobre el tapete el tema de la identidad latinoamericana que, apasionándonos

tanto a nosotros, no puede dejar de interesar al que secularmente ha sido considerado “el otro”, “el diferente”, el antípoda cultural: el hombre oriental.

Las exploraciones y tanteos que realizan Mimí Marinovic, Marta Contreras, Abel Posse—a través de la entrevista de la profesora argentina Nina Bruni— sobre el arte, los estudios humanísticos y la situación del escritor latinoamericano, están marcados por la búsqueda de una identidad, es decir, por la pregunta sobre la apropiación de una forma de ser que aún no tiene nombre en la cultura occidental: ¿Latinoamérica, Hispanoamérica, Indoamérica? Pareciera que somos tan jóvenes que aún no nos pasan por la pila bautismal.

Esta forma de ser, que no es una idealidad ni una sustancia, sino una historia, es la que buscan también los trabajos del ensayista venezolano Miguel Gomes sobre Vargas Llosa, de la profesora de la Universidad de Chile Susan Mulnich sobre dos figuras paradigmáticas de Chile: Violeta Parra y Gabriela Mistral; en tanto que Leonardo Mazzei retoma un rasgo que define la identidad de país dependiente como son las relaciones siempre asimétricas entre el capital extranjero, inglés en este caso, y las riquezas del subsuelo nacional.

Se completa el número con la tradicional sección de Arte donde Anamaría Maack presenta la producción plástica de un pintor penquista realmente interesante como lo es Edgardo Neira.

Notas y comentarios de libros cierran el N° 475 de esta revista que cumplió, en el mes de abril recién pasado, 73 años de vida ininterrumpidos.

EL DIRECTOR